

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En este 3er Domingo de Pascua, a las 16,15 (hora local), en la enfermería de la comunidad “Divina Provvidenza” de Alba, el Maestro divino ha dirigido la última y definitiva llamada, a nuestra hermana

LISCIA Sor ANNA
nacida en Guspini (Cagliari) el 5 de diciembre de 1937

Entró en Congregación en la casa de Alba, el 28 de junio de 1961. Después de los años de formación y el noviciado, el 30 de junio de 1965, emitió en Casa Madre, la primera profesión. Desde joven profesas, Hna. Anna quedó en Alba para prestar ayuda a la comunidad en la gestión de las calderas, para lo cual había obtenido la correspondiente licencia. Luego de un tiempo en la difusión en las familias y colectividades, en la comunidad de Alessandria, el 27 de junio de 1971, enriquecida por un periodo formativo prolongado, emitió en Roma la profesión perpetua.

Hna. Anna es conocida por su carácter abierto, jovial y disponible. En las librerías de Ferrara, Pordenone, Tortona, L’Aquila, Nápoles Duomo Capodimonte y Palermo, junto a los libros ha difundido su alegría de pertenecer al Señor y de gastar la vida por el anuncio del Evangelio. Gustosa se prestaba para la difusión fuera del centro apostólico, especialmente a través de las muestras de libros en las parroquias, escuelas y colectividades. No le importaban fatigas y con su habitual sonrisa en los labios, buscaba anticipar a las hermanas en realizar el bien. Era una experta chofer y valorizaba este don para llevar velozmente la Palabra de Dios a todos. En Florencia, había tenido también la posibilidad de experimentar el apostolado de la Agencia “EP” recorriendo las carreteras de Toscana, para llevar las producciones más adecuadas en las librerías laicas de la zona.

En Verona y Roma, en la comunidad de Via dei Lucchesi, por diversos años, permaneció algún tiempo, para profundizar su formación cultural y teológica.

En el año 2006, por motivo de su salud siempre más frágil, fue inserta en la comunidad de Nápoles Capodimonte, donde la continuado a donarse con generosidad y abnegación, en los diversos servicios y también en la preparación de la cena para las hermanas de la gran comunidad. Pero el mal de Alzheimer que desde algún tiempo sufría, sugirió en el año 2014, el retiro en Alba para recibir los cuidados más adecuados.

Hna. Anna ha transcurrido el último período en un progresivo silencio, en la acogida serena de su propia situación física. Cerca de dos meses atrás, sufrió un *ictus* y desde entonces sus condiciones fueron improvisamente precipitadas: no lograba tragar y se nutría solamente con la ayuda de suero.

En la vida de esta querida hermana hoy están, vivas y palpables las palabras de Jesús a Pedro: «Cuando eras joven tú mismo te vestías e ibas donde querías, pero cuando seas viejo extenderás tus brazos y otro te vestirá y llevará donde tú no quieras...» (Jn 21,18). Abandonada completamente en las manos de su Señor, Hna. Anna, se ha dejado llevar a la vida que no tiene fin, para cantar en eterno su *Amén y el Aleluya* de los salvados.

Estas continuas visitas del Señor son para nosotras una invitación a leer la vida en la radiante luz de la resurrección y nos dan la certeza de estar firmemente protegidas por la continua intercesión de nuestra comunidad del Cielo. La experiencia de estas hermanas confirma nuestra esperanza y refuerza la certeza que la vocación paulina abre aquella *vía que se hace siempre más larga, más amplia, más bella...* un camino que no conoce límites a la donación y al ofrecimiento.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 5 de mayo de 2019.